

ELFOS SILVANOS

Lo que tu personaje debe saber

Por Adolfo Mendizabal

Territorio y Población

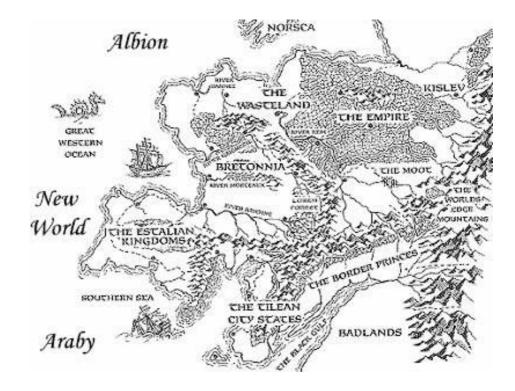
Los Elfos Silvanos llevan viviendo en los bosques más antiguos del Viejo Mundo desde que su raza perdiera la terrible guerra que librara contra los enanos (conocida por los elfos como "la Guerra de la Barba"), y el Rey Fénix decidiese llevar a su pueblo de vuelta a la Isla de Ulthuan.

Contraviniendo las órdenes de su soberano, algunas comunidades forestales de elfos decidieron quedarse, *proclamando su independencia de Ulthuan*, y con los siglos pasaron a ser conocidos como Elfos Silvanos.

Estos elfos forestales hicieron de los grandes bosques su morada, y en lo más profundo de ellos construyeron sus mágicos salones y ciudadelas, ocultas a los ojos de hombres y bestias por *poderosos encantamientos*.

Así, existen comunidades de elfos silvanos en los grandes bosques del Imperio, como en El Gran Bosque o en el Reikwald, siendo la mas importante de ellas la del Bosque de Laurelon (que aunque es "oficialmente" parte del *Condado de Nordland* esta a todos los efectos fuera del control humano)... sin embargo todas estas comunidades palidecen en poder y belleza con el Reino del Bosque de Loth-Loren, en las tierras de *Bretona*.

Loren es el bosque mas viejo de todo el Viejo Mundo, y en el, la salvaje magia de la naturaleza esta aun muy viva... misteriosos espíritus del albor de los tiempos protegen este bosque, y los elfos que durante miles de años han aprendido a tratarlos medaron aquí. *Loth-Loren es un bosque cerrado*, y solo los elfos silvanos pueden penetrar sus umbrías sendas...



Religión y Creencias

Caprichosos e impredecibles, los Elfos Silvanos se han unido a las fuerza de la naturaleza, y no son buenos ni malos. El bosque y los Elfos que en el viven están muy lejos de la simple comparación con los valores que adoptan otras razas. Los Elfos Silvanos pueden aparecer como un lago plácido, serenos, bellos y encantadores, o como una tormenta aterradora y destructiva. Por cada intruso que los Elfos Silvanos conducen fuera de sus fronteras, matan a otro sin preguntas ni remordimientos, y lo dejan tirado allí mismo para que el bosque lo reclame. A menudo se pueden ver huesos y cráneos en lo profundo del bosque, muchos de ellos con flechas en las costillas o en las cuencas de los ojos, antes de ser ocultados y cubiertos por la maleza y las raíces que se retuercen, o llevados por los animales salvajes.

Siempre atentos y vigilantes, los Elfos Silvanos guardan sus fronteras incesantemente. Incluso aquellos que entran en su territorio sin mala intención son vistos con recelo y resentimiento, y a menudo acaban mal. A los Elfos Silvanos no les interesa lo que pasa fuera del bosque y no se preocupan por



nadie que no pertenezca a los suyos... si los Elfos Silvanos pudieran vivir sin la interferencia del mundo que hay más allá de sus queridos bosques, lo harían con mucho gusto.

Como cualquier otra raza que vive en El Imperio, los elfos silvanos se vieron amenazados por los *ejercitos del Caos* que vinieron a destruir a los hombres, ya que entraron con fuego y hachas en sus tierras, arrasando con todo a su paso. Durante la pasada invasión los elfos del bosque libraron sus propias batallas bajo los sombríos árboles, y desde que el Caos fuese derrotado por los humanos, no han dejado de cazar y acosar a los rezagados que se aun se ocultan en sus bosques...

La raza de los elfos reverencia, como sus hermanos isleños, al panteón elfico, como a *Adamnan-na Brionha* (Dios de la música y la danza), *Isha* (Diosa de la Naturaleza), *Kurnous* (Dios astado de la Caza y las Bestias), *Asuryan* (Nobleza), *Hoeth* (Sabiduría), *Khaela Mensha Khaine* (Guerra y Venganza), *Mathlann* (Mares), *Morai-heg* (Descanso Eterno) y *Vaul* (Industria), entre otros... *pero los tres primeros son los mas importantes para los elfos silvanos*. Sin embargo, y al contrario que los toscos humanos, los elfos no sienten necesidad de tomar sacerdotes, siendo su equivalente más próximo el de sus poderosos hechiceros.

Elfos Silvanos y El Imperio

Los elfos silvanos (y en realidad cualquier otro tipo del elfo) son vistos por las gentes del Imperio con una mezcla de asombro, desconfianza y miedo. Dada su naturaleza gregaria, son raros de ver en las tierras de los hombres, y los que se aventuran por ellas suelen ser jóvenes ansiosos por ver mundo o errantes expatriados sin hogar (y muchas veces ambas cosas).

Su natural afinidad mágica, ágiles movimientos y evidentes diferencias físicas los marca como seres extraños, *y los humanos temen lo que no comprenden*...

Especial cuidado han de tener al mostrarse su hechiceros, ya que aunque ninguna ley imperial les prohíbe el uso de la magia (a fin de cuentas, fue Teclis el Alto Elfo quien enseño las bases de la Magia a los humanos del Imperio), los abigarrados campesinos poco saben de leyes, y para ellos *todo hechicero es un candidato para la hoguera*, especialmente si ni siquiera es ciudadano imperial.

La situación mejora algo en las grandes ciudades, y así ciudades como la independiente *Mariemburgo*, o las imperiales *Altdorf, Middenheim* y *Nuln* tienen pequeñas pero asentadas comunidades elficas, en las que un viajero puede esperar encontrar comprensión y tranquilidad.

